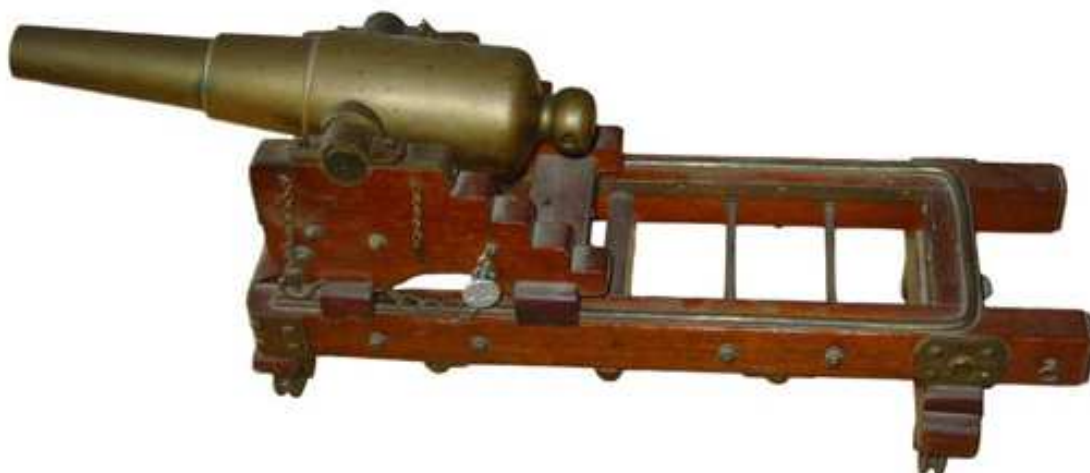


“RECUERDOS” CON HISTORIA (XIX)



Modelo de cañón sunchado, de costa, con cureña y marco en madera

El blindaje de los buques, consecuencia de la utilización de las granadas disparadas por los cañones bomberos y obuseros propuestos en la década de 1820 por Paixhans, hizo necesarias, para batirlos, unas piezas de artillería de mayor calibre, aumentando la potencia de sus disparos. Así hicieron su aparición las piezas “sunchadas”, propuestas y fabricadas por Armstrong a partir del año 1858. Su sistema de fabricación consistía en colocar sobre el tubo de la pieza otro y sobre este otro y así sucesivamente, siempre con la condición de que los exteriores presionaran fuertemente los interiores, de forma que el esfuerzo se repartiera más uniformemente que si fuera de una misma masa toda la pieza. Armstrong construía el tubo del cañón de hierro fundido y los sunchos en hierro forjado, posteriormente pasó a construir el tubo en acero fundido.

Los modelos de cañón sunchado que he tenido ocasión de adquirir, son en su mayoría de bronce, tan sólo en su forma exterior reproducen los cañones sunchados en uso durante la segunda mitad del XIX, una irregularidad que se permitieron los modelistas y que, en mi opinión, no resta atractivo a estas piezas que reproducen otras enormes, requiriendo de montajes acordes con su tamaño y potencia: cureñas y marcos que pasaron de construirse en madera a hacerse en chapa.



Modelo de cañón sunchado, de costa, con cureña y marco de chapa



Modelo de cañón sunchado, con cureña naval

Los nuevos cañones para batir buques blindados requerían de una pólvora menos viva que la utilizada hasta entonces, a fin de aumentar las cargas sin aumentar las presiones. Mediado el siglo XIX los granos de pólvora que se fabricaban no excedían a los 2,5 mm. y, al observarse que aumentando su diámetro y empavonándolos por rozamiento entre los granos, disminuía su viveza, se siguió este camino hasta llegarse, mediada la década de 1860, a la pólvora prismática, moldeada en prismas hexagonales con uno o más canales atravesándolos de base a base, que se ofreció como la pólvora negra más adecuada al uso de la artillería hasta su sustitución por las pólvoras pardas, a finales de la década de 1880.



Modelo de cañón sunchado, en el que se pretendió utilizar pólvora excesivamente viva. Dar impulso al proyectil, supuso mayor resistencia a la presión que la ofrecida por el tubo, con el resultado que se observa.

**Juan L. Calvo
Agosto, 2010**